

Las actividades terciarias como base para la formación de sistemas productivos locales en el Estado de Baja California Sur, México

Tertiary Activities as the Basis for the Formation of Local Production Systems in the State of Baja California Sur, Mexico

Ismael Rodríguez Villalobos

*Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, Baja California Sur, México.
Correo electrónico: ivilla@uabes.mx

Angélica Montaña Armendáriz

*Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, Baja California Sur, México.
Correo electrónico: amontano@uabcs.mx

Juan Carlos Pérez Concha

*Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, Baja California Sur, México.
Correo electrónico: jperez@uabes.mx

Roberto González Sousa

**Universidad de la Habana, La Habana, Cuba,
Correo electrónico: rgsousa@geo.uh.cu

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo identificar actividades productivas terciarias, con potencial para conformar Sistemas Productivos Locales (SPL) y fortalecer el tejido empresarial de Baja California Sur (BCS). El trabajo se divide en cuatro apartados: el primero, describe el objetivo y justificación; el segundo, resalta la importancia de implementar políticas que fomenten el desarrollo de sistemas productivos locales en los territorios; el tercero, analiza las características de la estructura productiva de BCS y como estas características determinan, por una parte, la necesidad de fomentar el desarrollo del tejido productivo y por otra, el énfasis terciario que debe tener el fomento de SPL en el estado; el cuarto, presenta los resultados de acuerdo a la metodología empleada.

Palabras clave: estructura productiva, sector terciario, especialización económica, sistema productivo local, territorio, Baja California Sur

Recibido: 08-03-2015

Abstract: This work aims to identify tertiary productive activities with the potential to form Local Production Systems (SPL) in Baja California Sur (BCS). The work is divided into four sections: the first describes the purpose and justification; the second highlights the relationship between local production systems and public policy, competitiveness, territory in order to highlight the importance of implementing policies that encourage the development of local production systems in the territories; the third analyzes the characteristics of the production structure of the BCS and how these characteristics determine the tertiary emphasis that should be the promotion of SPL in the state; the fourth presents the results according to the methodology employed.

Keywords: structure of production, tertiary sector, economic specialization, local production system, territory, Baja California Sur

Aprobado: 15-08-2015

Introducción

Los retos actuales del cambio estructural, en el contexto de la creciente globalización económica, son enormes y demandan de los países, sobre todo de los de menor desarrollo relativo, respuestas adecuadas, que requieren acompañar los esfuerzos del ajuste macroeconómico con políticas específicas de desarrollo productivo y empresarial de ámbito territorial, orientadas a la sostenibilidad en sus múltiples dimensiones. En este nuevo contexto, la innovación y la gestión del conocimiento son elementos fundamentales para la competitividad y el desarrollo (Friedmann, 1992; Boisier, 2000; Núñez, 2014). Ambos aspectos, requieren la configuración de sistemas de soporte que conformen un tejido que articule una estructura de cooperación, colaboración e integración que favorezca los esfuerzos de innovación de los actores económicos a una escala territorial dada, donde se promueva la sinergia entre todos los factores que pueden contribuir a incrementar la productividad y competitividad de las empresas, la mejora de las condiciones de vida de la población local y el logro del desarrollo sostenible. A ello puede contribuir poderosamente el desarrollo de sistemas de articulación productiva en sus diferentes manifestaciones estructurales y organizativas (redes, clúster, arreglos productivos locales, sistemas productivos local, sistemas de innovación, etc.), aplicados en los diferentes sectores económicos y alejados de una visión puramente economicista. La construcción de capacidades locales es necesaria para obtener mayores beneficios de la integración y desarrollo de tales sistemas sobre bases sostenibles. Las políticas públicas son claves para el fortalecimiento y desarrollo de tales estrategias integradoras, que permitan por una parte, la creación de mayor valor agregado y, por otra, la generación de mayores oportunidades de empleo.

La creciente internacionalización y apertura a la que está sometida la economía sudcaliforniana, plantea la necesidad de promover una gestión orientada al desarrollo territorial sostenible y competitivo en su dimensión económica, como una de las premisas de la sostenibilidad. No obstante, el problema sigue siendo cómo realizar el potencial endógeno productivo de sus regiones, municipios y localidades desde un modelo de desarrollo que prioriza la visión sectorial, y coloca a estas estrategias e iniciativas territoriales en una posición de marginalidad desde lo económico, tecnológico, de innovación y gestión del conocimiento. En las condiciones actuales, las políticas de desarrollo territorial, como ya se señaló, deben buscar simultáneamente, el realce del desarrollo del potencial endógeno, no sólo con el objetivo de aprovechar al máximo las ventajas competitivas que brindan los mercados externos, sino con la finalidad de fortalecer el funcionamiento de la estructura interna y promover el fomento y desarrollo sostenible de entramados productivos territoriales. Este trabajo en particular, tiene su principal motivación, en la identificación de actividades productivas de base terciaria con potencial para transformarse en Sistemas Productivos Locales (SPL) en Baja California Sur (BCS), como una de las formas organizativas de la producción local posible de fomentar en su territorio, cuyo desenvolvimiento puede

contribuir a una dinámica territorial sostenible y al incremento de la competitividad económica de la entidad y de su estructura productiva. Esto último, sustentado en las características que hoy exhibe la economía de la entidad que tiene como fuerza motriz el crecimiento de la actividad terciaria, basada en sus recursos patrimoniales, donde destacan los recursos naturales y ambientales, y que posibilitan el desarrollo sostenible de un producto turístico de reconocimiento internacional, y que condiciona que el fomento y desarrollo de SPL en el estado no pueda reducirse únicamente al universo de los sectores de base industrial, como es lo común.

Por otra parte, este trabajo estaría contribuyendo con una propuesta, en una primera aproximación a la problemática, de un soporte empírico para el diseño de políticas públicas orientadas al fomento y desarrollo de formas de organización territorial de la producción, de base terciaria, eficientes, competitivas y sostenibles, y de programas de desarrollo territorial local donde se respete el potencial productivo, la heterogeneidad natural y de la complejidad de las condiciones y procesos histórico-sociales y económicos en su dinámica territorial y la diversidad de situaciones presentes hoy en el territorio sudcaliforniano.

Características físico - geográficas de Baja California Sur¹

El Estado de Baja California Sur se localiza en el noroeste del país entre los 28°00'00" y los 22°52'17" de latitud norte y los 109°24'47" y 11°04'53" de longitud oeste, ocupando poco más de la mitad de la península de Baja California, con una extensión de 73 475 km² (incluyendo las islas), lo que representa el 3,7% de la superficie total de México. Políticamente está dividido en cinco municipios: Mulegé, Loreto, Comondú, La Paz y Los Cabos y presenta una forma alargada con una longitud de unos 750 km y un ancho promedio de 100 km. La mitad del territorio está ocupada por áreas inferiores a los 200 m de altura, asociadas principalmente a la costa del Pacífico y a la región del Vizcaíno y la otra mitad está constituida por lomeríos y sierras superiores a los 200 m, principalmente al oriente y sur, con una altura máxima de 2 080 m en la Sierra de la Laguna.

En general, el clima del estado puede ser clasificado como de desierto, y su aridez sólo se mitiga a lo largo de las altas serranías, en especial al sur, en la Sierra de La Laguna donde encontramos un clima templado subhúmedo. Por el predominio de los climas muy secos y su interacción con la litología y el relieve, existen suelos jóvenes y poco desarrollados; éstos a su vez, en general, tienen baja fertilidad y presentan limitantes físicas y químicas. Tan sólo el 20% de los suelos son profundos y no tienen limitantes físicas o químicas. La aportación de residuos orgánicos es poca, por lo que se tienen en general, suelos pobres en materia orgánica.

La hidrología del estado de Baja California Sur, está formada por un sistema de numerosos cauces de arroyos, que se mantienen secos prácticamente todo el año, y generalmente sólo recogen el escurrimiento superficial de las lluvias torrenciales. El volumen de agua total disponible en el estado es aproximadamente de 500 670 millones de m³/año, de los cuales 29 800 millones de m³ (4.8%) provienen de las aguas

¹ Toda la información de este apartado es tomada del Programa Estatal de Ordenamiento Territorial de Baja California Sur (PEOT), (Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2002).

superficiales, 391 100 millones de m³ (95.0%) de acuíferos subterráneos y 0.285 millones de m³ (0.1%) de plantas desaladoras.

La vegetación que predomina es desértica y el uso del suelo está en función del factor agua. En el sur de la Península (Sierra de La Laguna y La Victoria y sus estribaciones) se presentan condiciones más favorables para el establecimiento de formaciones arbóreas. Ahí se desarrolla una selva baja caducifolia y en el clima templado a mayor altitud, comunidades de bosque de encino y de pino-encino.

Por las condiciones climáticas, la escasez de agua y el relieve la fauna presenta adaptaciones muy particulares a la sequedad, siendo variada y con un alto endemismo, especialmente destacada es la fauna marina relacionada con las aguas oceánicas frías que predominan en la costa del Pacífico y representada por diversas especies de mamíferos marinos, peces y moluscos.

Podemos señalar que, en general, los paisajes han estado sometidos a una fuerte y continua degradación y modificación, asociada a la tala de los bosques y matorrales para el desarrollo del pastoreo, basada en condiciones de subsistencia que aún persisten en extensas áreas, el desarrollo de la minería y la agricultura localmente, que han contribuido de forma significativa al empobrecimiento de la biota, la intensificación de los procesos erosivos y la desertificación de extensas áreas, muchas de las cuales están hoy abandonadas y son irrecuperables.

En resumen, Baja California Sur presenta condiciones muy severas de clima que junto a su compleja evolución paleogeográfica han condicionado la existencia de suelos pobres y poco desarrollados y una vegetación predominante de matorrales con condiciones extremas de adaptación a la sequedad, alta biodiversidad y endemismo, un déficit importante de humedad y, por tanto, de recursos hídricos. El territorio presenta una importante riqueza ecológica, pero su fragilidad es alta, y está sometido a diversos peligros naturales que hacen aún más frágil a estos paisajes, tan particulares y sensibles a cualquier cambio natural o antrópico. Todos estos factores se deben de considerar al momento de generar cualquier estrategia de desarrollo para la entidad, sus municipios y localidades.

Sistemas productivos locales, globalización, políticas públicas, competitividad y territorio

En los últimos años, la importancia de los SPL y de las disímiles estructuras de integración productiva presentes en la región, se han revalorizado. Mayor protagonismo han cobrado las redes de pequeñas y medianas empresas (Pymes) especializadas, en gran medida, reflejando las características de los territorios, y valoradas hoy como un factor generador de ventajas competitivas al beneficiarse de la división territorial y social del trabajo, la disminución de riesgos, la generación de un mercado laboral especializado y la frecuente aparición de servicios de apoyo, que hacen más eficaz su funcionamiento.

Las nuevas tecnologías y las nuevas prácticas de trabajo significan que las pequeñas empresas, y especialmente sus redes, pueden superar lo que antes se consideraba eran las abrumadoras ventajas de escala, que se creía correspondían a las grandes empresas por maximizar las posibilidades de producción en serie. Por esta vía es posible dotar a

las regiones sin grandes empresas, de nuevas esperanzas de asumir el control activo de sus destinos y de promover su desarrollo.

Otro rasgo positivo, de similar importancia y también destacado con frecuencia, suele ser la capacidad mostrada por muchos de estos sistemas productivos locales para generar y difundir innovaciones en su interior, sobre todo de carácter incremental, tanto relativas a la mejora de los procesos productivos, como de los productos obtenidos o la gestión/organización interna de sus empresas en el territorio, lo que obliga a pensar el territorio y su construcción desde dimensiones que recorren todos los ámbitos del desarrollo de la sociedad.

La intensa y rápida circulación de la información entre las empresas, tanto por canales formales como informales, que facilita la reproducción y avance de ese conocimiento técnico local, junto al aprender haciendo que conllevan las relaciones comerciales y de subcontratación entre clientes y proveedores, son factores que facilitan el impulso innovador, unido a la frecuente existencia de agentes locales, privados o públicos, que toman iniciativas en esa dirección. Pero, al mismo tiempo, el estímulo de la competencia entre empresas que se enfrentan en los mismos mercados, junto con las mayores posibilidades que para la pequeña empresa se derivan de la cooperación en el acceso a la información, a servicios tecnológicos (diseño, control de calidad...), al hecho de ser un producto que tiene, en gran medida, su génesis en los valores inherentes al territorio en su proceso evolutivo, etc., influyen aún más en la aparición de verdaderas redes de innovación, más o menos desarrolladas según los casos, pero que son mucho más difíciles de encontrar en otro tipo de contextos territoriales donde las Pymes deben hacer frente al reto de la innovación de forma aislada. En otras palabras, en estas zonas, la trama de relaciones de colaboración, cuando no de auténtica integración, creadas en el devenir de los años, y cuya vitalidad les permite resistir y responder a las economías de escala de la gran industria, resulta ser de una extraordinaria funcionalidad respecto a la índole de la actual generación de innovación tecnológica. Precisamente, las características de las nuevas tecnologías de la información sintonizan con el carácter marcadamente relacional del tejido productivo y de servicios, incluso avanzado, propio de zonas de economía difusa y/o de distritos industriales.

Como se pudo apreciar, en la actualidad la dinámica de los espacios productivos y el desarrollo económico tienen lugar en un nuevo escenario caracterizado por la globalización de la economía y de la sociedad, donde los cambios en las condiciones políticas, económicas, sociales, tecnológicas e institucionales del escenario han ido introduciendo alteraciones en las estrategias, tanto de productividad y competitividad de las empresas como de fomento del desarrollo regional y local, en consonancia con las necesidades de ajustar las acciones a la realidad de los países, dando lugar a una nueva generación de políticas que integran la productividad y competitividad de las empresas con el territorio en búsqueda de su sostenibilidad.

En este contexto según Márquez, J.A. (2009), el lugar, ya sea en las dimensiones económica, social o tecnológica, se perfila como un espacio paradigmático del desarrollo, dada la capacidad de generar consensos sociales, cultural empresarial, cualificación y habilidades en los recursos humanos, las sinergias del sistema educativo, los recursos naturales, el paisaje y la identidad, entre otras, que como potencialidades productivas no son deslocalizables y como estructura social es difícilmente injertable. Esto hace

emerger al espacio local, como marco adecuado para la planificación estratégica y la promoción del desarrollo territorial.

La globalización neoliberal ha estimulado la ampliación de los flujos y las relaciones entre empresas y actores de los distintos entornos y vincula el éxito en los mercados, al buen funcionamiento de los entramados productivos e institucionales. Por ello, la nueva generación de políticas, necesariamente, ha de ser sensible a los entornos locales, tratando de impulsar medidas que estén enraizadas en los contextos locales y que estén orientadas a resolver problemas de los sistemas productivos y de las redes locales, más que los de empresas aisladas (Vásquez, 1999).

En este nuevo escenario creado por la globalización neoliberal, los distintos tipos de territorios compiten directamente por el mantenimiento y atracción de inversiones, rivalizando entre regiones y ciudades. Es por ello, que en este contexto dominado por las políticas neoliberales, los territorios que desean aumentar el bienestar de sus habitantes y mejorar el posicionamiento frente a sus rivales, tienen que dar una respuesta estratégica eficaz. De no hacerlo así, su posición competitiva se resentiría, a largo plazo, lo que les conduciría a una situación en la que podrían ver reducido su nivel de bienestar, al menos en términos relativos. El posicionamiento de los autores es crítico en relación a estos planteamientos, que sirven de marco para el diseño de políticas de corte neoliberal que defienden la maximización del beneficio económico, por sobre la cooperación y complementación entre los territorios.

Según Vásquez (1999), las empresas no compiten aisladamente sino que lo hacen juntamente con el entorno en el que se localizan, y que la dinámica de las empresas, las ciudades y las regiones depende de la utilización del potencial de desarrollo de cada territorio, por lo que la nueva generación de políticas demanda estrategias que tengan una marcada dimensión territorial y policéntrica. Es importante el énfasis que realiza este autor en la dimensión territorial del desarrollo, dado que la construcción del territorio se realiza desde dimensiones que recorren todos los ámbitos del desarrollo de la sociedad (Fernandes, 2008; Silveira, 1997, 2005).

Si se retrocede en el tiempo y se analiza la variación en las estrategias de desarrollo vinculadas a la dimensión territorial de este proceso según Vásquez (1999), se tiene que la primera generación de políticas regionales se orientaba, sobre todo, a la creación de infraestructuras y a estimular la localización de empresas externas mediante diferentes formas de incentivo; la segunda, se enfocó hacia las iniciativas de fomento del desarrollo de los recursos inmateriales del desarrollo, por ejemplo, instrumentos como las Incubadoras de Empresas, los Centros de Empresas a Innovación, los Institutos Tecnológicos o los Centros de Formación. A las dos anteriores le sigue una tercera, donde se da preferencia a las iniciativas que favorecen el surgimiento y el desarrollo de redes entre empresas, organizaciones e instituciones radicadas en el propio territorio y en otros territorios con los que existe cierta complementariedad estratégica.

Esta orientación de la nueva generación de políticas regionales según Vásquez (1999), se basa en la idea de que la globalización neoliberal está impulsando el desarrollo de las redes de empresas, de organizaciones y de ciudades, por lo que es necesario incidir sobre todo el sistema de actores en el territorio, si se pretende mejorar sus resultados económicos a partir de su inserción en las cadenas globales. La solución propuesta radica en estimular la capacidad de aprendizaje y de respuesta en el entorno local ante

los procesos globales. En este escenario de globalización neoliberal creciente, los autores consideran que se convierte en un requisito de carácter prioritario aquellas medidas que favorezcan la reorganización del desarrollo a escala territorial, mediante formas organizativas de producción sustentadas en el territorio como factor de desarrollo.

Estas ideas han provocado la proliferación de iniciativas, políticas y estrategias nuevas para dinamizar el territorio, que como se destacara en párrafos anteriores, tienen sus primeros sustentos teóricos en el distrito industrial, para continuar cimentando su alcance apoyado en los arreglos y sistemas productivos locales. Esto representa la búsqueda de los instrumentos necesarios para asociar al componente económico los componentes político, social, ambiental, tecnológico que caracterizan los territorios, en la explicación de las posibilidades que la empresa tiene de organizar el propio proceso productivo y de obtener beneficios que no dependen exclusivamente de las relaciones de mercado, sino también de las condiciones sociales, políticas, culturales, institucionales, ambientales, etc., que las mismas encuentran en el territorio en el que operan. Esto hace del territorio un factor de desarrollo de inestimable valor.

Es por ello, que la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo territorial a escala local, sustentado en formas organizativas de producción de carácter dinámico, debe tener como premisa promover la sinergia de los componentes del sistema territorial. Su fundamento teórico y práctico se encuentra en las ideas emanadas de los “distritos industriales” italianos, creados en diversos países de Europa Occidental y, a partir de los cuales han emergido importantes iniciativas locales que constituyen ejercicios de adaptación flexible a las nuevas y mayores exigencias y dificultades ante los ajustes estructurales (Alburquerque, 1999).

Según Alburquerque (1999, 17), “los cambios estructurales ponen a prueba la capacidad de las economías, las instituciones y el conjunto de actores sociales para adaptarse a las nuevas circunstancias y los condicionantes mediante la búsqueda de nuevas oportunidades para el despliegue de sus recursos y potencialidades”. Las políticas públicas trazadas se dirigen a favorecer esta adaptación estructural. Seguidamente, el autor de referencia destaca que estas “políticas tienen una expresión sectorial, pero deben coordinarse territorialmente para identificar adecuadamente los problemas concretos del tejido empresarial que existe en cada ámbito local, el cual está compuesto mayoritariamente por micro, pequeñas y medianas empresas (Mipyme)”.

Características de la estructura económica-productiva de Baja California Sur

Desde finales de la década de los años setenta, el desarrollo del estado ha girado en torno a un modelo turístico basado en la figura de lo que se conoce como Centros Integralmente Planificados de Desarrollo Turístico (CIP)². Este modelo de desarrollo basado en el turismo, paso a determinar, entre otras cosas, el cambio en la distribución

² En 1974 se crea en México el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), con el objetivo de impulsar el desarrollo turístico del país y contribuir en el fomento de la igualdad social y a la competitividad del sector. FONATUR basa su funcionamiento en 2 estrategias principales: el brindar créditos para el mejoramiento de destinos ya existentes como Acapulco y Puerto Vallarta, y por otro lado una estrategia a largo plazo, la cual tiene como objetivo la creación y desarrollo de nuevos destinos turísticos, conocidos como Centros Integralmente Planeados (CIP). Hoy en día México cuenta con 5 CIP: Cancún, Ixtapa, Huatulco y Los Cabos y Loreto en BCS, y 3 en proceso de desarrollo, Marina Cozumel, Riviera Nayarit y Playa Espíritu en Sinaloa.

y estructura del empleo y del ingreso de la economía del estado, así como la naturaleza de las relaciones dominantes entre regiones, municipios y ciudades, lo cual se tradujo en una discriminación por regiones y sectores económicos de la inversión, proceso que se agudizó en el tiempo, generando un sistema territorial con fuerte polarización territorial y sectorial y un pobre desarrollo de la integración económico productiva.

Sin embargo, negar que este sector económico actúa como modelador de las escasas relaciones intersectoriales que hoy existen en el territorio y que debe estar llamado a fomentar el entramado de las redes económicas en el territorio de la media península, es negar la realidad del acontecer económico sudcaliforniano de las últimas cinco décadas, su situación geográfica con respecto al principal mercado emisor de turistas y su proyección a futuro. Por ello, en este trabajo se sustenta en la premisa, de que sin negar la importancia del fomento de actividades productivas de base industrial debe fomentarse el desarrollo de sistemas productivos locales y la densificación del entramado de relaciones productivas del estado y sus municipios a partir de actividades de base terciaria, sobre todo a partir de aquellas relacionadas con la actividad turística.

La estructura económica de la entidad, analizada a partir del indicador Producto Interno Bruto (PIB), durante el periodo 1970-1999 ha sufrido importantes cambios, la mayoría de los cuales se acentúan entre los años 2003 y 2011. Presenta una marcada orientación productiva hacia el sector terciario resultado, por una parte, de la existencia de recursos turísticos de alto valor y, por otra, de la acción de factores e intereses foráneos muy poderosos, lo que se refleja en el porcentaje de la participación de la actividad terciaria en el PIB estatal, así como de aquellos sectores como la construcción y la generación de electricidad, suministro de agua y de gas que apoyan el proceso de terciarización de la economía sudcaliforniana (ver tabla 1).

Tabla 1. Baja California Sur. PIB por sectores de la economía, 2003 - 2011 (%)³

| Sector | Estructura porcentual del PIB por grandes sectores de la economía | | | | | | | | Variación 2003 - 2011 |
|-------------|---|------|------|------|------|------|------|------|--------------------------|
| | 1970 | 1980 | 1990 | 2003 | 2005 | 2007 | 2009 | 2011 | |
| PIB estatal | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | |
| Primario | 16.9 | 10.6 | 9.6 | 4.9 | 5.5 | 4.7 | 5.0 | 4.8 | -0.2 |
| Secundario | 19.5 | 14.8 | 14.4 | 35.2 | 17.0 | 16.7 | 23.6 | 28.9 | -6.3 |
| Terciario | 63.6 | 74.6 | 76.0 | 59.9 | 77.5 | 78.6 | 71.5 | 66.4 | 7.5 |

Fuente: Calculado a partir de: INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales de México, Producto Interno Bruto por entidad federativa, 1993-1996, México, 1999; Cuentas Nacionales de México, PIB por entidad federativa, 2003 - 2011. México, 2011. Nota: La participación de los servicios bancarios imputados se descuentan del porcentaje del sector terciario.

³ La información referida al último censo de actividades económicas no está publicada, lo que limita la posibilidad de actualización de los cuadros contenidos en este documento, resultado de la investigación de los autores.

En 1970 el sector terciario generó el 63.6% del producto estatal y en 1999 alcanzó una participación del 76.3%; el sector primario es el que más ha disminuido su participación, la cual pasó del 16.9% en 1970 a 9.6% en 1999, más tarde en 2011, la participación del sector primario reportaba el 4.77%. El período que se extiende del 2003 al 2011 reporta similares tendencias sectoriales a las observadas en la década de los años 90, con una disminución del sector primario de 0.15 puntos porcentuales, de 6.29 puntos porcentuales en el sector secundario y un incremento de 7.51 puntos porcentuales en el sector terciario, aunque en este último sector se reporta a partir de 2007 una tendencia decreciente en su participación en la estructura del PIB sudcaliforniano.

Dentro del sector terciario que comprende las actividades económicas de mayor participación y dinamismo en la estructura económica sudcaliforniana, se observa una tendencia de cambio en su composición a favor de las actividades comerciales, restaurantes y hoteles, unido a una importante pérdida en los servicios comunales, sociales y personales durante los primeros años del siglo XXI. Para 1970 se reportaron como las actividades más importantes los servicios comunales, seguido del comercio, hoteles y restaurantes, que aportaron las tres cuartas partes del producto creado en el sector.

Hasta finales de la década de los años 80, la estructura antes descrita permaneció sin grandes cambios, mientras que a partir de los años noventa, los servicios financieros pasan a ocupar el lugar más importante en el sector, al aumentar significativamente su participación mientras que los sectores comercio y servicios comunales, sociales y personales la disminuyen. La estructura del sector terciario en 2011 muestra diferencias relevantes a la reportada en 1970, e identifica la acción de factores exógenos al estado (intereses extranjeros) cada vez más poderosos que desencadenan procesos espaciales que conducen a la fragmentación del espacio económico sudcaliforniano y la reducción de la importancia en la entidad de los servicios comunales, sociales y personales.

El acelerado incremento de las actividades de comercio, restaurantes y hoteles desde inicios del presente siglo determina el acontecer de una economía, que como señala Ángeles (2012, 261) su “auge económico...”, producto de transacciones de compraventa de propiedades costeras, que han desembocado en inversiones multimillonarias en mega proyectos turísticos”. Esto le confiere un sello característico a la economía sudcaliforniana, cuyos efectos a mediano y largo plazos pueden resultar en extremo desfavorables de no promoverse, de manera permanente acciones de planeación y control por las instituciones de gobierno dirigidas a la integración intersectorial y territorial de la economía, y a la protección de su patrimonio natural e histórico (ver Tabla 2).

Tabla 2. Baja California Sur. Estructura porcentual del PIB del sector terciario, 1970 - 2011

| Gran División | 1970 | 1980 | 1990 | 1999 | 2005 | 2009 | 2011 |
|---|------|------|------|------|-------|-------|-------|
| Comercio, restaurantes y hoteles | 32.4 | 36.9 | 29.1 | 22.8 | 40.52 | 40.27 | 41.33 |
| Transporte, almacenaje y comunicaciones | 12.0 | 14.3 | 12.6 | 12.4 | 11.91 | 11.21 | 11.21 |
| Servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias y de alquiler | 15.6 | 13.7 | 35.5 | 37.0 | 17.13 | 18.02 | 17.75 |
| Servicios comunales, sociales y personales | 40.6 | 38.9 | 27.9 | 29.1 | 30.44 | 30.50 | 29.72 |

Fuente: Calculado a partir de: INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales de México, Producto Interno Bruto por entidad federativa, 1993-1996, México, 1999; para 2005 y 2011 a partir de Cuentas Nacionales de México, PIB por entidad federativa, 2003 - 2011. México, 2011.

No obstante, como se reporta en el cuadro 1, un análisis comparativo y más detallado de la estructura por subsectores según la clasificación aplicada por INEGI (Grandes Divisiones de la Economía), muestra que en magnitudes absolutas los valores de todos los subsectores, excepto la industria de la manufactura, se incrementan en el período analizado aunque de manera diferenciada. La etapa que se inicia en el 2003 reporta cambios que están en correspondencia con los procesos que en la actualidad están presentes en el acontecer económico sudcaliforniano (ver tabla 3).

La fuerte caída que registra el sector primario en su participación en el PIB estatal y, por otra parte, la tendencia decreciente que experimenta la industria manufacturera, la tendencia variable en la minería aunque de signo decreciente y, la proyección creciente que presentan los subsectores de la construcción y la electricidad, gas y agua, éstos últimos mucho más vinculados a la dinámica que registra la actividad terciaria que al crecimiento de los sectores primario y secundario, confirma la formación y desarrollo de una economía de servicios en la entidad con fuerte orientación sectorial hacia el turismo y con un bajo nivel de integración en su estructura productiva.

La construcción de un sistema económico con fuerte polarización territorial y sectorial en Baja California Sur.

La temática de este apartado se analiza se utilizando los indicadores censales Población Ocupada⁴ (PO), Valor Bruto de la Producción⁵ (VBP) y Valor Agregado

⁴ Personas que durante la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, estando en cualquiera de las siguientes situaciones: trabajando por lo menos una hora o un día, para producir bienes y/o servicios de manera independiente o subordinada, con o sin remuneración. Ausente temporalmente de su trabajo sin interrumpir su vínculo laboral con la unidad económica. Incluye: a los ocupados del sector primario que se dedican a la producción para el autoconsumo (excepto la recolección de leña). (INEGI, 2010).

⁵ Este concepto representa la suma total del valor de los bienes y servicios producidos por una sociedad, independientemente de que se trate de insumos -es decir, bienes intermedios que se utilizan en el proceso productivo- o de artículos que se destinan al usuario final. Por tanto, incluye el valor de todos los productos sin considerar si son de demanda intermedia o de demanda final. (INEGI, 2010).

Censal Bruto⁶ (VACB) que están disponibles a un nivel de desagregación de municipio, situación que no es posible hacer con el indicador Producto Interno Bruto (PIB) dada su disponibilidad solamente a nivel estatal.

Tabla 3. Baja California Sur. Dinámica de la participación de sectores y subsectores de la economía en el PIB estatal, 1970 - 2011

| Sectores / Subsectores | 1970 | 1980 | 1990 | 1999 | 2003 | 2005 | 2011 | Tendencia |
|---|------|------|------|------|------|------|------|-----------|
| Sector Primario (Agropecuaria, Silvicultura y Pesca) | 16.9 | 10.6 | 9.6 | 7.9 | 6.0 | 5.5 | 5.2 | D |
| Sector Secundario | 19.5 | 14.8 | 14.4 | 15.8 | 19.3 | 17.0 | 19.3 | E |
| • Minería | 18.2 | 13.1 | 25.7 | 18.7 | 11.5 | 15.1 | 9.4 | D |
| • Industria manufacturera | 48.8 | 43.5 | 22.8 | 25.7 | 21.4 | 20.7 | 12.9 | D |
| • Construcción | 30.6 | 38.3 | 31.8 | 34.6 | 57.4 | 53.6 | 63.8 | A |
| • Electricidad, gas y agua | 2.4 | 5.2 | 19.6 | 20.9 | 9.7 | 10.7 | 13.9 | A |
| Sector Terciario | 63.6 | 74.6 | 76.0 | 76.3 | 74.7 | 77.5 | 75.5 | A |
| • Comercio, restaurantes y hoteles | 32.4 | 36.9 | 29.1 | 22.8 | 37.9 | 40.5 | 41.3 | A |
| • Transporte, almacenaje y comunicaciones | 12.0 | 14.3 | 12.6 | 12.4 | 11.6 | 11.9 | 11.2 | E |
| • Servicios financieros, seguros, actividades. inmobiliarias y de alquiler | 15.6 | 13.7 | 35.5 | 37.0 | 16.8 | 17.1 | 17.8 | A |
| • Servicios comunales, sociales y personales | 40.6 | 38.9 | 27.9 | 29.1 | 33.8 | 30.4 | 29.7 | D |
| PIB Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | |

Fuente: INEGI; Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Serie empalmada 1980-1996 Base 1993, México 1996. INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1993-1996, México 1999; para 2005 y 2011 a partir de Cuentas Nacionales de México, PIB por entidad federativa, 2003 - 2011. México, 2011. Nota: A: en ascenso; E; en equilibrio; D: en descenso.

Los procesos en cuanto a la creación de (VACB), (VBP) y (PO) en la entidad, no se reportan con la misma intensidad y direccionalidad a escala de municipio. Primeramente, se destaca que dos municipios, La Paz y Los Cabos aportaron el 81% del valor de VACB en 2004 y en 2009 esta magnitud se incrementó al 88% aproximadamente; con respecto al VBP estos porcentajes pasaron del 81.1% en el 2004 al 86.5% en el

⁶ Valor agregado censal bruto: Es la expresión monetaria del valor que se agrega a los insumos en la ejecución de las actividades económicas y se obtiene de restarle a la producción bruta total el importe de los insumos totales. Se le llama "bruto" porque a este valor no se le han deducido las asignaciones efectuadas por la depreciación de los activos fijos (INEGI, 2010).

2009 y en lo referente a la generación de PO los porcentajes fueron del 76.6 y 80.2 respectivamente. Resulta evidente que se está en presencia de un fuerte proceso de concentración territorial en la creación del VACB, el VBP y el empleo, tendencia que se intensifica en el tiempo y que exacerba las diferencias territoriales al interior de la entidad. Así también, vale decir que el control que ejercen ambos municipios, La Paz y Los Cabos, en el acontecer económico de la entidad no solo es decisivo por su participación, sino que el mismo se incrementa en el tiempo y, con ello, el grado de centralización de la economía se hace cada vez más evidente (Ver tablas 4 y 5).

Tabla 4. Baja California Sur. Participación porcentual de los municipios en la estructura porcentual del VACB, 1998 - 2008.

| Municipio | VACB | | |
|-----------|------|-------|------|
| | 1999 | 2004 | 2009 |
| Comondú | 10.6 | 5.4 | 5.5 |
| Mulegé | 13.7 | 12.67 | 5.3 |
| La Paz | 41.2 | 49.8 | 42.4 |
| Los Cabos | 33.3 | 30.7 | 45.2 |
| Loreto | 1.2 | 1.4 | 1.6 |
| Total | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Confeccionado a partir de: INEGI; Censos económicos, 1999, 2004 y 2009.

Tabla 5. Participación de los municipios en la economía de BCS según indicadores seleccionados, 2009.

| Municipios | PO | VBP | VACB |
|------------|------|------|------|
| BCS | 100 | 100 | 100 |
| Comondú | 8.9 | 5.5 | 5.5 |
| Mulegé | 8.3 | 6.7 | 5.3 |
| La Paz | 38.3 | 41.8 | 42.4 |
| Los Cabos | 41.9 | 44.7 | 45.2 |
| Loreto | 2.6 | 1.2 | 1.6 |

Fuente: INEGI. Censos económicos, 2009.

Identificación de las actividades productivas terciarias con potencial para conformar sistemas productivos

Metodología para la identificación de potenciales SPL

Existen una serie de autores (Robles, 2012; Miret, 2011; Beneyto, 2010; Larralde, 2010; Dávila, 2008; Laguna, 2008; García, 2008; Giner, et. al., 2006; Juste, 2005; Mecha, 2002; Ybarra, 1991) que han utilizado un conjunto de métodos, que en términos generales tienen en común un mismo basamento metodológico y procedimental, que

consiste en ir discriminando las diversas actividades productivas existentes en el área de estudio, a través de una serie de criterios estadísticos o filtros, hasta llegar a identificar a aquellas actividades que conforman los sistemas productivos territoriales o tienen el potencial para serlo⁷.

La metodología usada en el presente estudio, se circunscribe dentro de este conjunto de procedimientos metodológicos descritos. Sin embargo, los criterios o filtros estadísticos utilizados se adaptan a las particularidades de la estructura productiva de Baja California Sur y sus municipios; como señala la investigadora Mecha (2002, 25) "...si bien parece existir una cierta convergencia sobre el tipo de criterios que siempre se deben tener en cuenta, los umbrales estadísticos pueden variar en función de la diferente estructura industrial de cada país, región o territorio y, por tanto, lo más eficaz es diseñar metodologías adaptadas a cada zona de estudio".

Para el caso del presente trabajo, el proceso de identificación se realiza en dos dimensiones, una local y otra sectorial, y se emplean dos índices o filtros en ambas dimensiones, lo que permite generar una clasificación de los potenciales SPL encontrados en la investigación y saber cuáles son las industrias de alta y/o baja importancia a las distintas escalas territoriales de análisis: local y/o sectorial.

Para el primer filtro, se utiliza un coeficiente de participación que permite tamizar aquellas clases que tienen una mayor presencia en términos de PO, VACB y VBP en la economía del estado y sus municipios con respecto a los totales nacionales y estatales.

Para el segundo filtro se utiliza un instrumento comúnmente usado en investigaciones territoriales, que refleja y se corresponde de manera fehaciente con el objetivo de este trabajo: el coeficiente de especialización (CE)⁸. El coeficiente de especialización proporciona un filtro que contribuye a seleccionar las aglomeraciones o conjuntos de actividades más relevantes que conforman una estructura económica específica en un determinado espacio de acuerdo con las tres variables censales ya mencionadas (PO, VBP y VACB).

⁷ Mecha (2002) destaca en su investigación como los principales criterios estadísticos de identificación utilizados por los diversos autores los siguientes:

- El *número de establecimientos*: con umbrales que varían entre al menos 5-10 establecimientos dedicados a la misma actividad, la mayoría de ellos con al menos 5-10 trabajadores asalariados.

- El *empleo total*: que la rama de actividad sobrepase al menos el 10% del empleo existente en el territorio analizado, o bien que haya al menos 100-200 empleos asalariados en total en la misma actividad.

- La *densidad de empleos dedicados a la misma actividad en la zona de empleo en relación con el volumen del sector a escala nacional*: los criterios varían desde considerar que debe ser al menos el doble de la media nacional (referida tanto al conjunto de establecimientos dedicados al mismo sector, como al de empresas de 5-10 trabajadores), hasta limitarse a menos del 5% en relación al volumen nacional del sector.

- La *especialización en términos de establecimientos dedicados a la misma actividad*: en general se considera que no debe ser inferior a la media nacional, o bien el índice de especialización (número de establecimientos dedicados a la actividad en el conjunto de establecimientos industriales de la zona de empleo, en relación con la media nacional) no inferior a 1.

⁸ El coeficiente de Especialización (CE)

$$CE = \frac{E_i / E_j}{E_{i,nac} / E_{j,nac}}$$

Permite comparar la estructura sectorial en dos espacios diferentes. Este coeficiente toma valores positivos; y cuando es mayor a la unidad, denota un mayor peso del sector en la región que en el total de la economía. Su uso puede no ser muy adecuado cuando se trata de regiones muy pequeñas, o cuando la actividad es relativamente pequeña, ya que sobrevalorará el peso de un determinado sector en una región.

Posteriormente, se combinan los dos indicadores para aproximarnos a aquellas clases que pueden contribuir por su participación en cada una de las variables censales ya mencionadas y los niveles de especialización, al fomento de sistemas productivos locales y al fortalecimiento del entramado de relaciones intra e intersectoriales en el estado y los municipios que conforman la entidad federativa de BCS.

El análisis se realiza a un nivel de desagregación de clase (Actividad de seis dígitos según el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, SCIAN)⁹ igualmente a escala estatal y municipal. En lo que respecta a la información, se utilizan los datos del último censo económico publicado (2009)¹⁰.

Participación de las actividades productivas del estado y sus municipios en el total nacional de acuerdo a las variables censales seleccionadas

En el análisis de la actividad terciaria por clase y dada su amplitud expresada en un elevado número de clases de actividades¹¹, se procedió primeramente a la selección de aquellas actividades que reportaban un coeficiente de participación a escala del estado en comparación al país, superior al 5% en los indicadores de personal ocupado y de producción bruta y del 10% en el indicador de valor agregado, este último como un indicativo de la concentración de la generación del valor agregado en un número reducido de las actividades terciarias en la entidad sudcaliforniana, si se compara con esas mismas actividades a escala nacional.

Participación según la variable censal Personal Ocupado

A partir del indicador de PO se identifican 15 clases de actividades económicas que cumplen esta condición de un total analizado de 398. Una precisión mayor de este rango a aquellas clases con una participación en el PO total en BCS con un porcentaje igual o superior a 10% del país, permite identificar las nueve actividades siguientes: 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural; 713930 Marinas turísticas; 624211 Servicios de alimentación comunitarios prestados por el sector privado; 532122 Alquiler de autobuses, minibuses y remolques sin chofer; 487210 Transporte turístico por agua; 721210 Campamentos y albergues recreativos; 431123 Comercio al por mayor de pescados y mariscos, 721190 Cabañas, villas y similares y 488310 Administración de puertos y muelles.

Estas 15 actividades ocupan en la economía nacional el 17.8% del PO en el sector terciario y en BCS representan el 47.8% de los ocupados, lo que reafirma la importancia

⁹ El documento *ESTRUCTURA DEL SCIAN MÉXICO 2007* (INEGI, 2007) establece que las actividades económicas tienen cinco niveles de agregación: sector (dos dígitos), subsector (tres dígitos), rama (cuatro dígitos), subrama (cinco dígitos) y clase (seis dígitos) de actividad económica.

¹⁰ Es importante tener en cuenta que en el manejo de datos estadísticos, lograr una mayor desagregación de la información puede generar sesgos en los índices dependiendo de las características de la base económico-productiva. No obstante, permite un mayor detalle en la conformación de las regiones y la determinación de posibles cadenas de relaciones económicas existentes, en desarrollo o con probabilidad de formarse en un futuro.

¹¹ La cantidad de clases para cada indicador censal se reporta solo en aquellos casos que su valor es distinto de 0 en el censo de actividades económicas de 2009, por lo que difieren para los tres indicadores considerados en este análisis

relevante que desempeñan en la economía sudcaliforniana como generadoras de empleo. Por otra parte, la participación de los ocupados en las mismas con respecto a los ocupados a nivel de BCS y nacional en estas actividades representa el 2.32% y 0.86% respectivamente. A escala de municipio es significativo su peso para todos los municipios, donde se destacan Los Cabos, Loreto y La Paz. Estos valores reafirman, por una parte, la característica de territorio peninsular con conexión de abastecimiento mayoritariamente por mar, el mar como fuente de recursos y por otra, la importancia de la actividad turística y de recreación y el comercio en la vida económica de esta entidad.

Participación según la variable censal Valor Bruto de la Producción

Cuando el análisis se realiza a partir del indicador VBP se identifican 16 clases de actividades económicas que cumplen la condición de que su participación en el VBP de BCS es igual o superior al 5% del valor de este indicador en esa clase a nivel nacional.

Estas 16 clases representan el 4.07% del universo total de clases de actividades terciarias presentes en la entidad sudcaliforniana. Una selección limitada a aquellas clases con una participación en el VBP total en BCS con un porcentaje igual o superior a 10% del país, permite identificar las siete actividades siguientes: 713930 Marinas turísticas; 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural; 487210 Transporte turístico por agua; 721190 Cabañas, villas y similares; 532122 Alquiler de autobuses, minibuses y remolques sin chofer; 713910 Campos de golf y 721210 Campamentos y albergues recreativos.

Estas 16 actividades generan en la economía nacional el 30.27% de la producción bruta en el sector terciario y en BCS representan el 71.59% del valor de este indicador, lo que reafirma la importancia decisiva y preponderante que desempeñan en la economía sudcaliforniana. Por otra parte, el porcentaje de participación de BCS en el valor de la producción bruta nacional reportado para estas 16 actividades es de 2.73%, mientras que el sector terciario sudcaliforniano de acuerdo con el valor de este indicador en la economía nacional solo representa el 1.15%. A escala de municipio es significativo su peso para todos los municipios, donde se destacan Los Cabos, Loreto, Mulegé y La Paz. Se reafirman igualmente a partir de estos valores, por una parte, la importancia de la actividad turística y la recreación y, por otra, la característica de territorio peninsular con conexión de abastecimiento mayoritariamente por mar.

Participación según la variable censal Valor Agregado Censal Bruto

Si la valoración se realiza a partir del indicador valor agregado censal bruto se identifican ocho clases de actividades económicas que cumplen la condición de que su participación en el VACB de BCS es igual o superior al 10% del valor de este indicador en esa clase a nivel nacional. Estas ocho clases representan el 2.70% del universo total de clases de actividades terciarias presentes en la entidad sudcaliforniana. Las 8 actividades son las siguientes: 713930 Marinas turísticas; 532122 Alquiler de autobuses, minibuses y remolques sin chofer; 713910 Campos de golf; 487210 Transporte turístico

por agua; 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural; 721190 Cabañas, villas y similares; 721210 Campamentos y albergues recreativos y 721111 Hoteles con otros servicios integrados.

Estas ocho actividades generan para la economía nacional el 2.12% del VACB en el sector terciario y en BCS representan el 27.68% del valor de este indicador, lo que reafirma la importancia que alcanzan en la economía sudcaliforniana. Por otra parte, el porcentaje de participación de BCS en el VACB nacional reportado para estas actividades es de 14.59%, mientras que el sector terciario sudcaliforniano en su conjunto de acuerdo con el valor de este indicador en la economía nacional solo representa el 1.12%. A escala de municipio es significativo su peso para los municipios de Los Cabos y La Paz, los municipios de mayor dinamismo económico en la entidad sudcaliforniana. Se reafirman igualmente a partir de estos valores, por una parte, la importancia de la actividad turística y la recreación y, por otra, la característica de territorio peninsular con conexión de abastecimiento mayoritariamente por mar.

Participación de las actividades productivas de los municipios en el total estatal según las variables censales seleccionadas

Un análisis similar al anterior, pero en este caso referido a BCS y la posición de los municipios en la economía terciaria de la entidad, aporta nuevos e importantes conclusiones al estudio de las características de las estructuras territoriales de la economía y su distribución geográfica en el territorio sudcaliforniano. Al mismo tiempo, contribuye a la sustentación de la tesis referida a la eventual formación de sistemas productivos locales y al fortalecimiento de la integración sectorial y territorial de la estructura productiva estatal y la necesaria consideración del papel de la economía de servicios en dichos objetivos.

En el estudio de la actividad terciaria por clase y dado el elevado número de éstas, se procedió primeramente a la selección de aquellas actividades que reportaban un coeficiente de participación a escala del estado superior al 1% en los indicadores de personal ocupado, de producción bruta y en el indicador de valor agregado.

Participación según la variable censal Personal Ocupado

A partir del indicador de personal ocupado se identifican 15 clases de actividades económicas que cumplen esta condición de un total analizado de 398 clases presentes en sudcalifornia, como se mencionara anteriormente. Una precisión mayor de este rango obtenida a partir de aquellas clases de actividades terciarias con una participación en el personal ocupado total de ese sector económico en BCS con un porcentaje igual o superior a 2%, permite identificar las nueve actividades siguientes: 721111 Hoteles con otros servicios integrados; 461110 Comercio al por menor en tiendas de abarrotes, ultramarinos y misceláneas; 462111 Comercio al por menor en supermercados; 722219 otros restaurantes con servicio limitado; 722110 Restaurantes con servicio completo; 561330 Suministro de personal permanente; 561610 Servicios de investigación y de protección y custodia, excepto mediante monitoreo; 722212 Restaurantes de comida para llevar y 463211 Comercio al por menor de ropa, excepto de bebé y lencería.

Estas 15 actividades ocupan en la economía estatal el 49.51% del personal ocupado en el sector terciario y en BCS representan el 47.84 de los ocupados, con porcentajes que varían de un máximo en Los Cabos de 61.56% y un mínimo de 36.9% en Comondú, lo que destaca la importancia relevante que desempeñan en la economía sudcaliforniana. Estos valores reafirman, por una parte, la preeminencia de las actividades hotelera y de restaurantes asociados al turismo y la recreación y, a su vez, la importancia del comercio en la vida económica de esta entidad.

Participación según la variable censal Valor Bruto de la Producción

Cuando el análisis se realiza a partir del indicador VBP se identifican 15 clases de actividades económicas, que cumplen la condición de que su participación en el valor de este indicador en el total de la actividad terciaria en BCS es igual o superior al 1%. Estas 15 clases representan el 4.2% del universo total de clases de actividades terciarias presentes en la entidad sudcaliforniana. Una selección limitada a aquellas clases con una participación en el VBP total en BCS con un porcentaje igual o superior a 2%, permite identificar las nueve actividades siguientes: 721111 Hoteles con otros servicios integrados; 462111 Comercio al por menor en supermercados; 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural; 517210 Operadores de telecomunicaciones inalámbricas, excepto servicios de satélite; 722110 Restaurantes con servicio completo; 531210 Inmobiliarias y corredores de bienes raíces; 517111 Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción; 561330 Suministro de personal permanente y 722219 Otros restaurantes con servicio limitado.

Estas 15 actividades generan en la economía sudcaliforniana el 56.23% de la producción bruta del sector terciario, lo que reafirma la importancia sobresaliente que desempeñan en su economía. El porcentaje de participación en la economía terciaria de los municipios reporta un valor máximo en Los Cabos con el 64.66% y un mínimo en Loreto con 29.48%. Se confirma igualmente a partir de estos valores, por una parte, la importancia de la actividad turística, el comercio y el negocio de bienes raíces y, por otra, la característica de territorio peninsular con conexión de abastecimiento mayoritariamente por mar y las comunicaciones.

Participación según la variable censal Valor Agregado Censal Bruto

Si la valoración se realiza a partir del indicador valor agregado censal bruto se identifican 21 clases de actividades económicas que cumplen la condición de que su participación en el valor agregado censal bruto de BCS es igual o superior al 1%. Estas 21 clases representan el 5.9% del universo total de clases de actividades terciarias presentes en la entidad sudcaliforniana. Una selección limitada a aquellas clases con una participación en el VACB total en BCS con un porcentaje igual o superior a 2%, permite identificar las siete actividades siguientes: 721111 Hoteles con otros servicios integrados; 462111 Comercio al por menor en supermercados; 561330 Suministro de personal permanente; 531210 Inmobiliarias y corredores de bienes raíces; 722110 Restaurantes con servicio completo; 517111 Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción y 713910 Campos de golf.

Estas 21 actividades generan en la economía estatal el 56.23% del VACB en el sector terciario, lo que destaca su importancia en la economía sudcaliforniana. Por otra parte, el mayor porcentaje de participación de los municipios en este subconjunto de actividades se reporta para Los Cabos con el 68.23% y el menor en Loreto con 42.61%. Se reafirman la importancia de la actividad turística, el comercio y el negocio de bienes raíces y, por otra, la característica de territorio peninsular con conexión de abastecimiento mayoritariamente por mar y las comunicaciones.

Especialización productiva de clases de actividades seleccionadas

Una vez limitado el universo de las clases de presencia significativa en BCS y los municipios que forman parte de esta entidad, se procede a su estudio a partir del coeficiente de especialización económica (CE). Según datos del Censo Económico 2009 (INEGI, 2009), en BCS se reportan 398 clases de actividades terciarias según el indicador personal ocupado total. De ellas, con CE superior a la unidad se tienen 90 clases. Una valoración con mayor grado de detalle nos muestra la presencia de solo 9 clases de actividades con valores de este coeficiente superiores a 11; seis clases que varían en el valor del CE entre 5 y 11; 17 clases con un CE que oscila entre 2 y 5 y 58 con valores del CE entre 1 y 2 unidades. Las actividades que se reportan con mayor participación en la entidad sudcaliforniana coinciden con aquellas que alcanzan un valor del CE superior a 11 según el indicador personal ocupado.

Según datos de el Censo Económico 2009 (INEGI, 2009), en BCS se reportan 393 clases de actividades terciarias según el indicador VBP total. De ellas, con CE superior a la unidad se tienen 96 clases. Una valoración con mayor grado de detalle nos muestra la presencia de solo 7 clases de actividades con valores de este coeficiente superiores a 14 unidades; nueve clases que varían en el valor del CE entre 5 y 9; 21 clases con un CE que oscila entre 2 y 5 y 59 con valores del CE entre 1 y 2 unidades. Estas actividades con mayor CE coinciden como era de esperar con las que reportan mayor participación en la economía terciaria de la entidad.

Cuando se emplea en el análisis el indicador VACB, según INEGI en el Censo de actividades económicas (2009), en BCS se reportan 392 clases de actividades terciarias según el indicador VACB. De ellas, con CE superior a la unidad se tienen 105 clases. Una valoración con mayor grado de detalle nos muestra la presencia de solo 8 clases de actividades con valores de este coeficiente superiores a 10 unidades; 10 clases que varían en el valor del CE entre 5 y 10; 25 clases con un CE que oscila entre 2 y 5 y 62 con valores del CE entre 1 y 2 unidades. Estas actividades con mayor CE coinciden como era de esperar con las que reportan mayor participación en la economía terciaria de la entidad.

Una aproximación a la especialización económica de BCS en el contexto nacional evidencia el predominio de las actividades asociadas al turismo y la recreación (713930 Marinas turísticas, 532122 Alquiler de autobuses, minibuses y remolques sin chofer, 487210 Transporte turístico por agua, 721190 Cabañas, villas y similares, 721210 Campamentos y albergues recreativos, 713910 Campos de golf y 721111 Hoteles con otros servicios integrados, entre otras); a las características del estado de ser un

territorio peninsular que sus mayores suministros los recibe por vía marítima y con una importante conectividad aérea (483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto petróleo y gas natural, 488310 Administración de puertos y muelles, 488190 Otros servicios relacionados con el transporte aéreo y 488111 Servicios a la navegación aérea) y al comercio de productos asociados a su condición de amplia frontera marítima.

También está presente un importante sector de comercio al por menor y de transporte de materiales para la construcción, ambos relacionados con las características de ser un estado receptor de población para la práctica del turismo y la recreación y de un particular dinamismo constructivo.

Identificación actividades productivas con potencial para conformar sistemas productivos

Escala estatal

A partir del cálculo de los niveles de participación y del CE según los tres indicadores censales seleccionados a escala de la entidad, es posible identificar la existencia de dos tipos de actividades productivas a nivel de clase, candidatas para el desarrollo de sistemas productivos y el impulso del proceso de integración de la malla de relaciones intra e intersectoriales del estado y sus municipios. Un primer tipo está asociado a aquellas actividades con un CE superior a 10 unidades en al menos dos de los indicadores censales (713930 Marinas turísticas, 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto petróleo y gas natural, 487210 Transporte turístico por agua, 721190 Cabañas, villas y similares, 532122 Alquiler de autobuses, minibuses y remolques sin chofer, 721210 Campamentos y albergues recreativos y 713910 Campos de golf).

Un segundo tipo de clases productivas con valores del CE entre 5 y 10 unidades en los tres indicadores censales. Estos también estarían relacionados con la actividad turística y la recreación, aunque mediante toda una serie de servicios necesarios a su desarrollo (721111 Hoteles con otros servicios integrados, 532299 Alquiler de otros artículos para el hogar y personales, 488190 Otros servicios relacionados con el transporte aéreo, Transporte turístico por tierra, 488111 Servicios a la navegación aérea, 713998 Otros servicios recreativos prestados por el sector privado, 488310 Administración de puertos y muelles); con la actividad constructiva (484221 Autotransporte local de materiales para la construcción, 467117 Comercio al por menor de artículos para albercas y otros artículos) y uno vinculado a la Edición de periódicos y otros materiales.

Escala municipal

En el apartado anterior se destacó la posibilidad a escala del estado, de identificar la existencia de condiciones para el desarrollo y fomento de dos tipos potenciales de clases productivas correspondientes al sector de los servicios. No obstante, es de destacar que en el territorio sudcaliforniano están presentes aproximadamente 397 clases de actividades terciarias, muchas de ellas con CE superior a la unidad y con una participación a escala de municipio que llega a ser importante como embrión del desarrollo de estructuras productivas sectoriales y territoriales. Esto hace del análisis a escala de municipio una necesidad.

Una primera aproximación a este análisis a escala de municipio por clases de actividades económicas según el grado de participación en sus respectivas economías municipales, identificó seis que corresponden a actividades comerciales, tres con restaurantes, dos a transporte tanto de carga excepto combustibles como de turismo, dos relacionadas con servicios a las instalaciones y suministro de personal permanente, una con las comunicaciones, una con inmobiliarias y bienes raíces y una con hoteles.

Estas clases de actividades económicas en su estructura y funcionamiento, dado su peso en la actividad terciaria de los municipios, se relacionan con la orientación de la economía estatal hacia el turismo y los servicios que esta actividad demanda y el carácter peninsular del territorio, que hace del transporte una necesidad para su desarrollo y, por otra parte, evidencian el escaso desarrollo de las economías municipales, que tiene como clases con mayores aportes a la generación de empleo: 461110 Comercio al por menor en tiendas de abarrotes, ultramarinos y misceláneas y 722219 Otros restaurantes con servicio limitado; por su participación en la generación de la producción bruta municipal, la Clase 483112 Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural y 517111 Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción y 721111 Hoteles con otros servicios integrados y por su aporte al VACB de los municipios, la Clase 721111 Hoteles con otros servicios integrados y 517111 Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción.

No se reporta la presencia a escala municipal de un sector terciario con actividades económicas de alto valor agregado y de alto componente de servicios de alta tecnología y de gestión avanzada, por lo que la integración sectorial y territorial de las actividades productivas, estarán necesariamente respondiendo en su estructura y funcionamiento a esta particularidad del desarrollo histórico de la economía sudcaliforniana.

Especialización según la variable censal Personal Ocupado

El cálculo del coeficiente de especialización por clase de actividad terciaria con valor superior o igual a 3 por municipio, calculado a partir del indicador censal PO muestra la gran diferencia que existe no solo en el tamaño de las economías municipales, sino también el escaso grado de diversificación de sus estructuras económicas. Esto provoca que al analizar el coeficiente de especialización según el indicador censal personal ocupado para municipios como Loreto, por ejemplo, se reporten valores de 25 en clases de actividades altamente específicas y de escasa posibilidad de integración, como es el caso de Clase 623221 Residencias del sector privado para el cuidado de personas con problemas de trastorno mental y adicción. No obstante, la mayoría de las actividades con valores de este indicador superior o igual a 3, la integran actividades que tributan o bien al comercio, a los servicios al turismo o al transporte. Este comportamiento representa la posibilidad de integración en redes intermunicipales para el logro de una mayor eficiencia económica en su funcionamiento. No es posible ignorar esta particular del escaso desarrollo de la economía de BCS al promover políticas de desarrollo de sistemas productivos o de integración sectorial y territorial de la estructura productiva del estado y sus municipios.

Especialización según la variable censal Valor Bruto de la Producción

Si este mismo análisis se realiza a partir del indicador censal VBP tomado como base para calcular el coeficiente de especialización, aparece nuevamente el municipio de Loreto con valores de más de 30 unidades en actividades muy específicas de esta entidad municipal: Clase 515110 Transmisión de programas de radio y Clase 812320 Administración de cementerios. No obstante, cuando se analizan las clases de actividades con valores altos del coeficiente de especialización para todos los municipios, igualmente la mayoría de las actividades tributan o bien al comercio, a los servicios al turismo o al transporte, actividades de cuya integración intermunicipal depende el logro de una mayor eficiencia económica.

Especialización según la variable censal Valor Agregado Censal Bruto

El cálculo del coeficiente de especialización por clase de actividad terciaria con valor superior o igual a 3 por municipios calculado a partir del indicador censal VACB, evidencia no solo la gran diferencia que existe en el tamaño de las economías municipales y el escaso grado de diversificación de sus estructuras económicas, con excepción del municipio de La Paz, aunque en este municipio los valores de este coeficiente no alcanzan valores extremos, sino también que las actividades que tributan o bien al comercio, a los servicios al turismo o al transporte alcanzan los mayores valores de este índice en todos los municipios. Este comportamiento con alta similitud en cuanto a las actividades que mayor aporte realizan a las economías municipales, refuerza la idea inicial de este trabajo acerca de que la posibilidad de integración en redes intermunicipales para el logro de una mayor eficiencia económica en su funcionamiento, no es posible lograrla si se ignoran las particularidades de su economía, donde también radica su potencialidad.

Resumen de resultados

1. En términos generales, los SPL potenciales de base terciaria que se visualizan en el territorio con distinto grado de integración, pero con significativas condiciones de contribuir a incrementar la competitividad económica del Estado y, por esta vía, un mayor grado de sostenibilidad en los procesos de desarrollo territorial, tienen como pivote central de desarrollo las actividades asociadas al turismo y la recreación. Potenciar las relaciones intramunicipales y territoriales entre las marinas turísticas, alquiler de autobuses, minibuses y remolques, transporte turístico por agua, cabañas, villas y similares, campamentos y albergues recreativos, campos de golf, campamentos y albergues recreativos y hoteles con otros servicios integrados, entre otras, es un componente básico de la competitividad económica y el desarrollo territorial.

2. Del análisis por clase de actividad económica fue posible identificar la existencia de condiciones para el desarrollo o el posible fortalecimiento, de dos tipos potenciales SPL. Un primer tipo de SPL está asociado a aquellas actividades con un CE superior a 10 unidades en al menos dos de los indicadores censales (Marinas turísticas,

Transporte marítimo de cabotaje, excepto petróleo y gas natural, Transporte turístico por agua, Cabañas, villas y similares, Alquiler de autobuses, minibuses y remolques, Campamentos y albergues recreativos y Campos de golf).

3. Un segundo tipo de SPL con valores del CE entre 5 y 10 unidades en los tres indicadores censales. Estos también están relacionados con la actividad turística y la recreación, aunque mediante toda una serie de servicios necesarios a su desarrollo (Hoteles con otros servicios integrados, Alquiler de otros artículos para el hogar y personales, Otros servicios relacionados con el transporte aéreo, Transporte turístico por tierra, Servicios a la navegación aérea, Otros servicios recreativos prestados por el sector privado, Administración de puertos y muelles); con la actividad constructiva (Autotransporte local de materiales para la construcción, Comercio al por menor de artículos p/albercas y otros artículos) y un SPL vinculado a la Edición de periódicos y otros materiales.

4. El análisis a escala de municipio y por clase de actividad económica según el grado de participación en sus respectivas economías municipales, identificó con carácter general, varias clases que en su estructura y funcionamiento, se relacionan con la orientación de la economía estatal hacia el turismo y los servicios que esta actividad demanda y el carácter peninsular del territorio, que hace del transporte una necesidad para su desarrollo y, por otra parte, evidencian el escaso desarrollo de las economías municipales, que tiene como clases con mayores aportes a la generación de empleo: Comercio al por menor en tiendas de abarrotes, ultramarinos y misceláneas y la Clase Otros restaurantes con servicio limitado; por su participación en la generación de VBP municipal, la Clase Transporte marítimo de cabotaje, excepto de petróleo y gas natural y la Clase Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción y Clase Hoteles con otros servicios integrados y por su aporte al VACB de los municipios, la Clase Hoteles con otros servicios integrados y la Clase Operadores de telecomunicaciones alámbricas, excepto por suscripción.

Conclusiones

Es comprensible que en el corto plazo e incluso, para algunas acciones en el mediano y largo plazo, sea compleja la tarea de transformar las estructuras socioeconómicas y administrativas-institucionales establecidas, así como determinados patrones de comportamiento en la búsqueda de una organización territorial de las actividades económicas integrada en redes, formando sistemas productivos que propicien una dinámica económica y social integrada del Estado, sus regiones y municipios. Muchos de estos cambios se darán cuando se lleven a cabo el diseño e instrumentación de políticas públicas territoriales que respondan a la problemática que presentan los distintos sectores, clases y localidades del territorio.

Por tanto, las políticas públicas que emanen del gobierno y las acciones del sector privado y la sociedad civil de BCS deben reconocer esta particularidad del desarrollo de la economía sudcaliforniana, sin negar la posibilidad de la atracción de inversiones que permitan la producción de servicios de alta tecnología o el desarrollo de otros sectores de la economía. Sin embargo, ignorar el pasado reciente y el presente con indicadores

que muestran que la economía sudcaliforniana atraviesa momentos de muy escaso dinamismo e ir por la vía de mega proyectos, de escasa capacidad en la estructuración y funcionamiento del territorio, es construir “nuevos enclaves económicos”, en momentos que la economía sudcaliforniana necesita despegar y crecer de manera sostenible. Puede contribuir a este objetivo de crecimiento de manera sostenible, hacer de la promoción de redes intersectoriales e intermunicipales uno de sus objetivos centrales o medulares de las políticas públicas, tanto en lo referente a acciones de carácter fiscal, tributario, crediticio, etc., como en aspectos relativos a la gestión del conocimiento.

De todo lo anteriormente expuesto se desprende el reconocimiento que se ha de hacer del carácter interrupal y territorializado de los procesos económicos, sociales y ambientales. Todo lo apuntado conduce a cambios en las entidades públicas, cambios que se refieren más a la forma de pensar, de organizar, de crear un nuevo espacio de relaciones que a la transformación estructural de las entidades públicas. A ello puede contribuir el despliegue descentralizado de sus competencias y la búsqueda de espacios de concertación pública y privada para abordar la gestión de la política de desarrollo territorial sostenible.

En las condiciones actuales que presenta la economía sudcaliforniana donde domina un mestizaje de formas económicas-productivas, de baja eficiencia económica y competitividad, transitar hacia la formación de Sistemas Productivos y el desarrollo y fortalecimiento del entramado de relaciones productivas, constituye una meta alcanzable, en tanto su conceptualización refleje realmente lo que acontece en condiciones de escaso desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción en este territorio.

Referencias bibliográficas

- Alburquerque, F. (1999). *Manual del agente del desarrollo local*. Barcelona: Ediciones SUR
- Alburquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista CEPAL* (82): 157-171.
- Amin, A. (1993). The globalization of the economy: an erosion of regional networks. En *The Embedded Firm – on the socioeconomics of industrial networks*, editado por Grabher, G., 278-295, London: Routledge.
- Ángeles, M. (2012). Evolución económica y desarrollo humano en Baja California Sur. En *Turismo, sustentabilidad y desarrollo regional en Sudcalifornia*. Gámez, A.; Ivanova, A.; Montañón, A. (coords.), UABCS, 211-266, México.
- Araujo, L. (1999). Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales XXXI* (122): 685-704. Madrid.
- Arroio, A., Cassiolato, J.E., Lastres, H. (2011). Micro and small enterprise based innovative entrepreneurship and the development of local productive systems in Brazil. En *Science and Technology Based Regional Entrepreneurship: Global Experience in Policy and Program Development*, coordinado por M. Sarfuz, Chentelham, 361-387: UK.
- Bagnasco, A. (1991). El desarrollo de la economía difusa: punto de vista económico y punto de vista de la sociedad. *Sociología del Trabajo* (extra): 167-174.
- Bendesky, L. (1994). Economía regional en la era de la globalización, *Comercio Exterior* (11): 982 – 989.

- Beneyto, M. J. (2010). Sistemas productivos locales, distritos industriales y clusters. *Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante*.
- Boisier, S. (2000). Biorregionalismo: la última versión del cuento del traje del emperador. *Universum* (15): 31-59.
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?. *Revista de la CEPAL* (86): 47-62
- Dávila Flores, A. (2004). México: concentración y localización del empleo manufacturero, 1980-1998. *Economía Mexicana Nueva Época XIII* (2): 209-254
- Dávila Flores, A. (2008). Los clusters industriales del noreste de México (1993-2003). Perspectivas de desarrollo en el marco de una mayor integración económica con Texas. *Región y Sociedad XX* (41): 57-88.
- Fernandes, B. (2008). Entrando nos territórios do Território. Paulino, Eliane Tomiasi; Fabrini, João Edmilson (comp.). *Campesinato e territórios em disputa*. Expressão Popular, São Paulo, 273-302.
- Friedmann, J. (1992). Planificación para el siglo XXI: El desafío del posmodernismo, *EURE XVIII* (55): 79-89
- Fuentes, N.; Brugués, A.; Ángeles, M.; Sermeño, J. (1998). Matriz de insumo producto para Baja California Sur y sus encadenamientos intersectoriales, reporte técnico: SIMAC. mimeo
- Fuentes, N.; Sastré, M. (2001). Evaluación de la congruencia entre economía regional y gobierno en torno al desarrollo regional de Baja California Sur, México. *Problemas del desarrollo* 32 (126):149-174.
- Fuentes, N.; Sastre, M. (2001). Identificación empírica de sectores clave de la economía sudbajacaliforniana, *Frontera Norte* 13 (26), 2001: 51-76
- García Castro, M.; Carranco, Z. (2008). Concentración regional en Veracruz. Un enfoque de identificación de Aglomeraciones Productivas Locales. *Análisis Económico XXIII* (52): 291-310.
- Giner, J. M.; Santa María, M.; Fuster, A. (2006). Los sistemas productivos locales en la comunidad valenciana: análisis para su identificación y localización territorial. En *La economía regional ante la globalización*, Giner, J. M.; Santa María, M.; Fuster, A. (eds), 109-126. España: Universidad de Alicante.
- Gobierno del Estado de Baja California Sur (2002). Programa Estatal de Ordenamiento Territorial de Baja California sur. México.
- González, J.M. et al. (2012). *La nueva fiebre del oro. Las otras ciudades del turismo en el Caribe (Varadero, Bávaro-Punta Cana)*. Jesús M. González (editor). Islas Baleares.
- González, R. (2009). Logros, dificultades y desafíos de la planificación territorial en Cuba. *Geografía y Territorio. Procesos territoriales y socioespaciales. Aproximación desde Iberoamérica*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, 43-70.
- González, R.; Laguna, M.; Rodríguez, I. (2012). El desarrollo de la actividad turística: su influencia en la conversión del Territorio Federal de Quintana Roo en estado libre soberano. En *Turismo, sustentabilidad y desarrollo regional en Sudcalifornia*, Gámez, A.; Ivanova, A.; Montaña, A. (coords.), UABCS, 63-102. México.
- González, R.; Rodríguez, I. (2006). Caracterización de la estructura productiva de Baja California Sur. En *Procesos territoriales en Baja California Sur: integración funcional y*

- desigualdades regionales*, compilado por Rodríguez, I.; González, R.; Cruz, G. México: UABCS.
- INEGI. 2001. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Aguascalientes: INEGI
- _____. 2010. Metodología de los censos económicos 2009. www.inegi.org.mx/est/.../metodologías/censos/CE09_Metodologia.pdf (18 de octubre de 2014)
- _____.1996. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral. Serie empalmada 1980-1996 Base 1993. Aguascalientes: INEGI
- _____. 1999. Censos económicos 1999. Resultados definitivos. Aguascalientes: INEGI
- _____. 2000. Sistema de Cuentas Nacionales de México, PIB por entidad federativa, 1993- 1996. Aguascalientes: INEGI
- _____.2002. Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Segunda edición. Aguascalientes: INEGI
- _____.2004. Censos económicos 2004. (14 de octubre 2014)
- _____.2007. Sistema de clasificación industrial de América del Norte, México (SCIAN). Tercera edición. Aguascalientes: INEGI .
- _____.2009. Censos económicos 2009. (14 de octubre de 2014)
- _____.2011). Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 2003 - 2011. Aguascalientes: INEGI
- Juste, J.; Fernández, J. (2005). Sistemas productivos en León y Castilla: identificación y rasgos básicos. *Estudios de Economía Aplicada* 23 (2): 423-450.
- Laguna, Ch. (2010). Cadenas productivas, columna vertebral de los *clusters* industriales mexicanos. *Economía Mexicana, nueva época XIX* (1): 119-170
- Larralde, A. (2010). Aglomeraciones productivas y espacio rural en la ciudad- región del centro de México. *Quivera* 12 (2): 70-93.
- Márquez, J. A. (2009). Planificación estratégica y desarrollo local. En: *Aportaciones internacionales para el entrenamiento del desarrollo local*. Márquez, J. A. (ed). Huelva. Universidad de Huelva.65-86.
- Mecha, R. (2002). *Sistemas productivos locales e industrialización rural en Castilla la Mancha*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Geografía Humana.
- Miret-Pastor, L.; Segarra, M.; Peiro, A. (2011). Identificación de sectores de servicios y de alta tecnología en la Comunidad Valenciana: ¿Un nuevo cluster mapping?, *Revista de estudios regionales* (90): 71-96.
- Núñez, J. (2014) (Coord.). Universidad, conocimiento, innovación y desarrollo local. Ed. Félix Varela. La Habana, 403 pp.
- Robles, J.; Velázquez, L. (2012). Agrupamientos Productivos Locales. Polígono Industrial Norte del Área Metropolitana de la Ciudad de México. *Lecturas seleccionadas de la XVII reunión anual de la Red Pymes Mercosur*. Sao paulo: 308-330.
- Secretaría de Promoción y Desarrollo Económico de BCS (2013). Base de datos 2013 del comportamiento empresarial. Sistema de Información Empresarial Mexicano “SIEM” (en formato digital).
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Editorial Ariel, S.A. (1era. edición). Barcelona.
- Silveira, M. L. (1997). *Territorio de las verticalidades y horizontalidades: una propuesta de método*.

- 6to. Encuentro de Geógrafos de América Latina. 17 al 21 de marzo de 1997. Buenos Aires, Argentina.
- Silveira, M. L. (2005). Argentina: do desencantamento da modernidade a força dos lugares. *Continente em chamas: globalizacao e territorio na America Latina*. Organizadora Maria Laura Silveira. Ed. Civilizacao Brasileira, Río de Janeiro, 177-208.
- Vázquez-Barquero, A. (1999). El desarrollo local en los tiempos de globalización. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales XXXI (122):721-734*.
- Ybarra, J.A. (1991). Determinación cuantitativa de distritos industriales: la experiencia del País Valenciano. *Estudios Territoriales (37): 53-67*.